

## **COSTOS Y PREMIOS DE LA MIGRACIÓN**

En este capítulo se busca revelar las metas personales de los migrantes profesionistas y se demuestra que la migración es una necesidad de evolución y desarrollo personal de este sector social de élite. La base teórico-metodológica del capítulo es la teoría de las necesidades de Maslow (1987).

### **La decisión de emigrar**

En un trabajo anterior de Rodríguez Gómez (2009: 4), se señalaba que el uso de la racionalidad del migrante como una especie de *homo economicus*, que define cursos de acción mediante el balance simple entre los costos y beneficios potenciales de sus decisiones, es una explicación poco fecunda para interpretar la complejidad del fenómeno de la migración.

En este tercer capítulo se replantea el acto de migrar desde las perspectivas de los migrantes, por lo que resulta útil recordar algunos antecedentes respecto de los vínculos entre migración y desarrollo. Todaro (2000: 16) determina que el desarrollo económico ocurre cuando hay mejoría en tres aspectos de la vida: *a*) “sustento” o necesidades básicas de comida, vivienda, salud y protección; *b*) “autoestima” o sentido de no ser usado por los otros como medio para sus propias necesidades y *c*) libertad o la habilidad de escoger libremente sin presión de las condiciones materiales o de servidumbre.

Más tarde, Clemens (2009), a partir de la obra de Todaro, aclara que la opción de migrar es una expresión de libertad y favorece el desarrollo de un país. Este autor define el desarrollo como un mejoramiento en los estándares de vida y las libertades esenciales de la gente; asimismo aprecia que el desarrollo se ve afectado por las políticas que limitan el libre movimiento de trabajadores calificados, en vez de combatir las causas que determinan que la gente se desplace.

Nuestra investigación demuestra que la migración calificada busca un mejor nivel de desarrollo personal, profesional o familiar. Al igual que la migración como estilo de vida (Benson y O'Reilly, 2009), que busca seguridad y bienestar material, el movimiento internacional de profesionistas tiene en la mira una situación mejor: escapar de un lugar o cosa; significa una recreación, restauración y redescubrimiento de sí mismo, del propio potencial y verdaderos deseos. La migración como estilo de vida es un proceso de aprendizaje continuo. No es un proceso finito que acaba una vez que el individuo llega a su destino, sino que es un proceso de desarrollo constante. En este sentido, la migración es un proceso de (re)creación de la vida. Citando a Bauman (2009), como artistas de la vida siempre estamos en la búsqueda de cierto bienestar subjetivo. La vida como obra de arte implica libertad de elección, en este caso de migrar. Al respecto, señala:

aproximadamente la mitad de los bienes cruciales para la felicidad humana no tienen precio de mercado y no se venden en las tiendas. Sea cual sea la disponibilidad de efectivo o de crédito que uno tenga, no hallará en un centro comercial el amor y la amistad, los placeres de la vida hogareña, la satisfacción que produce cuidar a los seres queridos o ayudar a un vecino en apuros, la autoestima que nace del trabajo bien hecho, la satisfacción del *instinto profesional* que es común a todos nosotros, el aprecio, la solidaridad y el respeto a nuestros compañeros de trabajo y a todas las personas con quienes nos relacionamos; tampoco allí encontraremos la manera de liberarnos de las amenazas de desconsideración, desprecio, rechazo y humillación (Bauman, 2009: 15).

Según Bauman, los migrantes son “artistas de la vida” que recrean sus destinos en el proceso de migración. En su obra, el filósofo de origen polaco reconoce la teoría de Maslow por su validez en el estudio de las humanidades, una razón más que respalda sus aplicaciones a los estudios de la migración.

### **Necesidades de emigrar: una aplicación de la teoría de Maslow**

Esta investigación retoma la teoría de Maslow, una de las ideas “más contagiosas” de las ciencias comportamentales (Kenrick *et al.*, 2010). Un acerca-

miento previo lo ofreció Reichlova (2005), quien aplicó la teoría maslowiana a las motivaciones de migración. En su estudio demuestra que la gente tiende a salir de los países en donde los sueldos están por debajo del umbral psicológico; además, descubre que si la gente apreciara vivir más en su propio país que en el extranjero, aunque su ingreso sea mayor en el extranjero, entonces los flujos de migración disminuirían o pararían a pesar de las diferencias de sueldos. Las conclusiones de Reichlova tienen implicaciones económicas importantes: en primer lugar, si los países proveen beneficios de seguridad social arriba del umbral psicológico, la gente toma en cuenta otros factores, además de los económicos. Por lo tanto, los individuos son menos móviles y desean menos moverse de su localidad actual debido a factores económicos. En segundo lugar, los flujos reales de migración dependen de la evaluación individual de las relaciones sociales y la seguridad, decisión altamente relacionada con hábitos y costumbres. Por lo tanto, diferencias de sueldos idénticas producirían flujos diferentes de migración en regiones distintas. En tercer lugar, las diferencias de sueldo persistirían, aunque no haya barreras para la migración. Para estimular la movilidad de la gente, se puede disminuir la preferencia por el país de destino a través de, por ejemplo, la educación en lenguas extranjeras o la creación de vínculos internacionales.

Como antecedente de la teoría de las necesidades de Maslow, cabe recordar algunos elementos de la teoría marxista que distingue entre necesidades naturales (físicas, necesarias) y necesidades socialmente construidas del capitalismo. Según Marx, el individuo es una víctima de sus necesidades sociales, imaginarias. De esta forma, el hombre rico es un hombre necesitado de una totalidad de exteriorización vital humana. Es un hombre rico en necesidades, tratándose de una universalización y enriquecimiento propios de la sociedad capitalista. Más importante aún:

el incremento de las necesidades es de carácter cuantitativo. No puedo poseer de tal forma que llegue al punto de no desear poseer aún más; quiero tener más incluso cuando las cualidades concretas de los objetos no satisfacen inmediatamente ningún tipo de necesidad —me convierto en indiferente hacia esas cualidades concretas—. Lo que poseo no desarrolla en mí necesidades nuevas, heterogéneas, sino que las mutila. Quien comercia con diamantes, como escribe Marx, no presta ninguna atención a la belleza estética del diamante porque

sólo ve en él la encarnación del valor de cambio. La verdadera riqueza consiste en el desarrollo de necesidades cualitativamente distintas (Heller, 1998: 59).

#### LA PIRÁMIDE MASLOWIANA DE LAS NECESIDADES

Maslow (1987) propone una teoría de la metamotivación de las acciones humanas e identifica cinco grados en la prioridad de necesidades que guían a la salud psicológica. Éstas son

1. *Fisiológicas*: aire, comida, agua, comodidad física.
2. *De seguridad*: evitar incidentes dañinos y peligrosos.
3. *Sociales, de pertenencia y amor*: el ser humano busca asociarse, pertenecer a un grupo, aunque sea pequeño; busca amar y ser amado.
4. *Estima de sí mismo*: el hombre necesita saberse digno de algo, capaz de dominar algo del ambiente propio, saberse competente, independiente, libre y que se le reconozca algún tipo de labor o esfuerzo.
5. *Autorrealización o actualización del yo*: necesidades de cognición y realidad estética. El hombre necesita conocer el mundo que lo rodea y apreciar su belleza.<sup>8</sup>

Maslow considera que el primer y segundo puntos son de orden básico y de los más poderosos. De no satisfacerse estos dos primeros, las siguientes necesidades tampoco pueden satisfacerse. Aunque haya algunas que se solapan, el ser autorrealizado es un punto cuyas necesidades se encuentran en homeostasis, es decir, hay un equilibrio de todas las necesidades. Para él todas las necesidades son vitales. Mientras que las primeras cuatro son de déficit, las de autoactualización son necesidades del ser (*B-needs* opuesto al *D-needs*). La gente más feliz está orientada hacia la motivación de crecimiento, mientras que los neuróticos se orientan hacia la motivación a la deficiencia. Bischof (1985) observa que en toda personalidad autorrealizante existe una jerarquía de necesidades. Son grados de salud psicológica. Ha de lograrse con éxito el primer grado para pasar al segundo.

<sup>8</sup> Al final de su vida, Maslow añade las necesidades estéticas a su pirámide inicial de cinco escalones. Sin embargo, para efectos de este estudio, las necesidades estéticas se suman a las de autorrealización.

King (2011) añade un sexto escalón a la pirámide de Maslow, el de la trascendencia, que consiste en ayudar a otros a autoactualizarse. Este punto es muy importante cuando analizamos el deseo y la disponibilidad de la diáspora mexicana de ayudar al país.

A continuación, aplico las necesidades de Maslow enriquecidas con el escalón de King para identificar las necesidades de migración de los profesionistas mexicanos en Estados Unidos y Canadá (véase el cuadro 8).

CUADRO 8  
NECESIDADES DE MIGRACIÓN EN PROFESIONISTAS MEXICANOS

| <i>Tipo de necesidades</i>      | <i>Condiciones migratorias relacionadas</i>  |
|---------------------------------|--|
| Fisiológicas                    | Necesidades satisfechas  |
| Seguridad                       | Condiciones de trabajo en México frente a aquellas en el lugar de destino; condiciones de inseguridad, narcotráfico y violencia.   |
| Sociales, de pertenencia y amor | Adaptación en el destino; deseo de apoyar a México; comunidad mexicana en el origen; asociaciones de mexicanos; familia, hijos; identidad; lengua; imagen de los compatriotas; nostalgia por México; deseo de retorno. Migración para seguir a la pareja, los hijos, la familia. |
| Autoestima                      | Educación en México y su reconocimiento en el destino; adaptación cultural al destino.   |
| Autoactualización               | Ventajas competitivas; integración de élites y flexibilidad; migración por razones de desarrollo personal y profesional; búsqueda de lugares multiculturales y cosmopolitas.   |
| Trascendencia                   | Formación de asociaciones que buscan apoyar a México, tipo RTM.  |

FUENTE: Elaboración propia, con base en Maslow (1987) y King (2011).

Empiezo por el segundo escalón (“seguridad”), ya que no he encontrado a individuos en situaciones de pobreza y que no hubiesen tenido cubiertas sus necesidades fisiológicas antes de emigrar.

## LA BÚSQUEDA DE SEGURIDAD

Las principales razones para migrar vinculadas a las necesidades de seguridad son la situación de inseguridad, narcotráfico y violencia que se vive en los últimos años en el país y las condiciones laborales inseguras en México, pero seguras en el destino.

Quizás la queja más importante de los migrantes entrevistados sobre la situación mexicana sea la situación de inseguridad, debido al narcotráfico y la violencia, lo que no siempre se traduce en un desacuerdo con la política gubernamental de lucha contra el narcotráfico, como en el sexenio de Felipe Calderon. Algunos consideran que la lucha es injustificada porque es una batalla perdida. La inseguridad es la principal causa de migración de la mayoría de los migrantes recientes (menos de cinco años) y para la migración familiar; es causa directa de permanencia en el extranjero de muchos individuos que, de otra manera, quisieran retornar.

Los migrantes atribuyen esta situación a causas como la corrupción de la policía y a que el gobierno no tomó medidas a tiempo. La inseguridad no es algo que necesariamente hayan experimentado directamente, pero es un asunto de percepción que suele impedir visitas regulares a México. De hecho, muchos aprecian que los mexicanos se están acostumbrando a la inseguridad. La experiencia directa o indirecta (mental) de la inseguridad personal aumenta cuando los migrantes tienen hijos. En las parejas mixtas, el(la) que no es mexicano(a) suele rechazar la posibilidad de vivir en México por la inseguridad.

Quienes se quejan de las condiciones laborales en México mencionan, entre otras, lugares de trabajo poco atractivos, explotación, horarios excesivos, estrés, poca flexibilidad de horarios, demasiada competencia y envidia de los compañeros, subempleo, poca o nula posibilidad de crecimiento profesional, ambiente conservador, acoso sexual y laboral, pagos insuficientes y corrupción para ubicarse en un puesto.

Al contrario, el trabajo en el extranjero suele ser visto como misión de vida o aún como sacrificio para lograr su desarrollo personal. Generalmente, los atrae una vida más cómoda y el respeto de horarios fijos de ocho horas de trabajo.

En el caso de la subcontratación o fuga interna, más común en las mujeres, las necesidades de migración no necesariamente se cumplen en el proceso de migración:

Me tardé un poco en conseguir trabajo en mi área. Tuve que trabajar de *customer service* en un *call center* un año y medio, mientras estudiaba. Estuve *full time* ahí. Fue una buena experiencia también, porque conocí mucha gente, pero sí es difícil (contadora, Toronto, 33 años, ocho años de residencia en Canadá).



Yo también trabajaba en el Estado de México, hacía contabilidad y aquí soy este... [baja la voz: n.a.] *aide [de] cuisine* (ayudante de cocina, ex contadora en México, 40 años, cinco años de residencia en Canadá).

En casos de migración familiar, es un patrón repetido el que el hombre comience a trabajar y la mujer “guarde” su profesión por cierto tiempo o indefinidamente. En Canadá, particularmente en Quebec, se comienza en empresas de entrenamiento para integrar a los migrantes al mercado laboral. Los indocumentados en Estados Unidos sufren de explotación laboral al igual que en México, pero prefieren estar en el extranjero por razones como el ambiente multicultural, cosmopolita, divertido, el lugar donde “pasan” cosas, por ser una etapa en la vida, después de la cual surgirían otras oportunidades.

#### NECESIDADES SOCIALES, DE PERTENENCIA Y DE AMOR

Los migrantes calificados tienen altas capacidades de adaptación, en comparación con los de bajas calificaciones; entre otras razones, debido a su mayor nivel de educación y capacidades lingüísticas. El nivel alto de adaptación e integración a las nuevas culturas está directamente conectado con la educación: a mayor educación, mayor capacidad de adaptación/integración. Al revés, el choque cultural aumenta con el nivel de educación más bajo.

Entre los problemas que se mencionan para adaptarse en Estados Unidos y Canadá se encuentran las relaciones sociales en culturas anglosajonas, en donde la gente es más “fría” (por ejemplo, no se saludan de beso); pocos recursos para viajar y conocer el país en familia; falta de hijos; tener sirvienta y más de un coche por familia; uno de los miembros que no trabaja (la mujer como ama de casa); adaptación a la vida madura (para muchos estudiantes es la primera vez que viven sin sus padres); la lengua y el clima. La adaptación es gradual, “como atravesar capas”:

Llegué sin hablar inglés en lo más mínimo, sin conocer a nadie. Entonces fue como atravesar capas, porque digo, ¡ya entiendo más, ya voy!... y entonces me topo con otra cosa que no conocía, entonces siento pues un laberinto. Me he ido metiendo más y más, bueno, mucho ha sido mi empeño, de estar ahí, de conocer, de explorar, de aventarme a ver qué pasa, sencillamente es eso (actriz, Toronto, 32 años, 8 años de residencia en Canadá).

Aunque de manera excepcional, algunos profesionistas se quejan de la pérdida de su identidad mexicana sin que hayan logrado una aceptación completa en el destino. Esto socava las necesidades de pertenencia de las personas, creando cierta nostalgia por México, lo que a menudo lleva a que los profesionistas se planteen el retorno: “Siempre me sentí como que, no soy de aquí ni soy de allá (desarrolladora de proyectos, Nueva Jersey, 37 años, once años de residencia en Estados Unidos).

El conocimiento de un idioma extranjero funciona como estímulo para que los individuos se planteen la migración o como preparativo de la migración, sobre todo en el caso del francés. A la vez, el español funciona como vínculo para conservar la identidad de origen. Junto con la integración laboral, la del idioma es una barrera para la adaptación completa de los migrantes:

La gente aunque traiga un excelente idioma, como en el caso de los árabes, toda la gente francófona de África, Europa, a ellos no les aplican la misma regla del idioma, a ellos les aplican la regla de los estudios. Entonces es muy difícil que los reconozcan completamente al principio (informático, Quebec, 41 años, cinco años de residencia en Canadá).

Las necesidades de pertenencia de los individuos son incumplidas cuando existe la percepción de discriminación, ya sea en el país de destino o en el de origen (México). Generalmente, los profesionistas entrevistados aceptan que hay más discriminación (y muy explícita) en Estados Unidos que en Canadá, lo que hace que algunos prefieran este segundo país sobre el primero: “Mira, aquí en Canadá, siento que la gente no te lo dice directamente. Tú sabes cuando te han rechazado, porque lo sientes. Pero no te lo van a decir, no son como los americanos (contadora, Toronto, 33 años, ocho años de residencia en Canadá).



Algunos rechazan la realidad de la discriminación o la toman como una provocación:

Al principio, yo sentí discriminación, pero después de un año y varios meses de estar en Estados Unidos, me di cuenta de que la discriminación es lo que yo quiera sentir. Me van a cuestionar mi acento, me van a cuestionar mi color de piel. Lo importante es cómo yo responda a eso. La discriminación existe en la mentalidad de la gente. El respeto uno tiene que ganárselo teniendo valores personales que hablan a través de las acciones (empresario, Texas, 55 años, veintiséis años de residencia en Estados Unidos).

La discriminación se manifiesta en la necesidad de hablar el inglés o a nivel laboral en las contrataciones:

Hay mucha ignorancia, mucha discriminación. Al principio costó muchísimo trabajo, sobre todo por el hermetismo en la comunidad americana, lo que selló la posibilidad de la misma ciudad. Cuando llegamos los mexicanos acá, había discriminación en los trenes, en parte de los choferes, nos gritaban cuando nos escuchaban hablar español: *speak english*. Hay una clasificación muy interesante, que es sociológica: mexicano igual a ilegal, ilegal igual a criminal (psicólogo, Pittsburgh, 35 años, diez años de residencia en Estados Unidos).

Para otros, al contrario, la discriminación en México es un factor de expulsión en sus múltiples variantes: racial, por edad, cultural, laboral o una combinación de todas. Consecuentemente, los individuos que hayan experimentado discriminación en México buscan los ambientes multiculturales de Toronto o Nueva York. Adicionalmente, quienes se quejan de la discriminación en México, también señalan el malinchismo, que se expresa, por ejemplo, en que se aprecian más los estudios de posgrado fuera del país, por lo que muchos buscan salir del suyo:

Me parece que hay más discriminación en México, sobre todo racial. Se ve con los indígenas. La mentalidad es, ¿qué carro traes?, ¿de dónde vienes?, ¿cómo eres?, etcétera. Y otra discriminación es laboral. A mí nunca me tocó, pero también hay demasiada discriminación de edad. Por ejemplo, están los anuncios en el periódico de que se solicitan mujeres de 25 a 27 años, con diez años

de experiencia. Y aquí, por ejemplo, yo nunca he visto ningún tipo de discriminación. Sí la hay, pero no es tan marcada. Y otra cosa, aquí hay leyes contra la discriminación. Entonces, tú no puedes discriminar gente en el trabajo porque te pueden demandar. Y en México no hay leyes contra la discriminación. Aquí, hay gente que no es tan pobre, pero digamos es humilde o algo así, pero es gente que de todas formas lee, se cultiva y con la que puedes [sostener] una conversación. En México, muchas veces, aunque tengas dinero, es la cultura, es como que te ven como nacos, digamos. No me gusta mucho usar ese término, pero es algo que pasa mucho (economista, Toronto, 30 años, ocho años de residencia en Canadá).



Por mis características físicas, yo tengo sangre indígena. Mi papá es náhuatl, azteca, y por el lado de mi mamá, ella es de Michoacán, entonces es purépecha, y yo soy una mezcla purépecha-azteca con otras cosas. Mis características físicas siempre, bueno, fueron usadas para darme cierto tipo de personajes, en televisión, en cine. Nada más, pues yo me veía, me sentía muy limitada en ese sentido: la sirvienta, la indígena. Yo encantada de hacer esos papeles, pero también siento que, bueno, tengo la capacidad y el entrenamiento para hacer mucho más allá de eso (actriz, Toronto, 32 años, ocho años de residencia en Canadá).

Al contrario de las necesidades de pertenencia como adaptación, también está la reafirmación de la identidad mexicana y la búsqueda de compatriotas a través de las asociaciones de mexicanos en el extranjero, aspecto analizado en el último capítulo de este libro.

#### CUESTIONES DE IMAGEN Y ORGULLO

La necesidad de pertenencia también se refleja en la solidaridad con la imagen de los mexicanos (y latinoamericanos). Los profesionistas opinan sobre la poca visibilidad de los latinos en Norteamérica y la mala imagen de México (mucha visibilidad de elementos negativos). Algunos elementos asociados con la imagen de México (estereotipos) son el narcotráfico, las playas, el turismo, el ambiente tropical, el calor, la comida exótica (picante), los mariachis y el folclore, la migración ilegal, los trabajadores en la cocina y limpieza, la gente floja.

Para verificar a qué sociedad se sienten más próxima (a la de destino o a la de México), tomamos las opiniones sobre dos asuntos controversiales de la migración bilateral: la Ley Arizona en el caso de Estados Unidos y la introducción de visas para mexicanos en el caso canadiense. En cuanto a la Ley Arizona, existen percepciones diferentes, dependiendo de si son lugares muy cosmopolitas (Nueva York, Seattle), en donde esa ley es considerada injusta por gran parte de la opinión pública estadounidense, al contrario de ciertos estados de la frontera o con menos inmigrantes, como Pittsburgh, en donde la opinión pública tiende a favorecer las medidas antimigrantes.

De igual manera, los profesionistas mexicanos que opinaron sobre la introducción de las visas para los mexicanos que viajan a Canadá, la consideran una medida inevitable y justa, aunque lamentan que tengan que pagar justos por pecadores. Ellos comparten la versión oficial del gobierno canadiense de que el abuso de los refugiados que aducen falsos motivos para huir generó esta medida.

Aunque estén completamente integrados, prácticamente todos reconocen su nostalgia por México, visible en lo que cada quien extraña: la comida, la familia, los amigos, las relaciones cálidas con la gente, la cultura o los amigos. Aún así, el envío de remesas no es común en este sector de la población, en parte porque sus familias no lo necesitan imperiosamente.

Si pensamos que las remesas estarían conectadas con el deseo de retorno, también es importante señalar que esta posibilidad es más una utopía que una probabilidad real para los migrantes con más de diez años fuera del país. Algunos ejemplos que impiden el retorno son las relaciones de pareja, los hijos, el haber migrado con toda la familia, la falta de oportunidades laborales equivalentes en México, la inseguridad, momento anticipado/ adelantado del regreso (demasiado temprano o ya muy tarde), la poca diversidad cultural de México (en términos cosmopolitas). Estas razones son igualmente válidas para los artistas y los profesionistas. A algunos les gustaría regresar, pero la consideran una idea más bien utópica:

Después de quince años, la palabra regreso creo que ya no aplica como tal. Parece un asunto filosófico, el regreso ya no funciona para mí. Lo mío está acá. Quizás en algunos años vuelva a vivir en México, pero ya no sería un regreso como tal (artista, Nueva York, 39 años, quince años de residencia en Estados Unidos).

Sin embargo, muchos migrantes siguen conservando el español como lengua principal de diálogo con sus familias: “Entras a la casa y todo es español, música, películas, corregimos al más grande que empieza a pensar en francés. Comemos comida mexicana. Nos ha costado mucho trabajo (informático, Quebec, 41 años, cinco años de residencia en Canadá).

Una manera de compensar la nostalgia de haberse ido es mantener los vínculos con México, a través de una comunicación permanente, lectura de la prensa mexicana (estar enterado de lo que pasa en el país), o a través de visitas frecuentes. El promedio de las visitas realizadas por los profesionistas a México es de una a dos veces al año. Éste suele aumentar para gente con negocios en México y disminuir para quienes migraron debido a la inseguridad o solían vivir en lugares que se han vuelto inseguros.

#### NECESIDADES DE AMOR

Las necesidades de amor se reflejan en la migración familiar y de pareja. La familia funciona a la vez como factor de emigración para reunión familiar y como factor de retorno, en el caso de quienes extrañan el ambiente familiar y ven la experiencia de vivir en el extranjero como algo temporal.

La adaptación de los migrantes calificados depende del hecho de haber migrado con la familia o estar en comunicación con ésta. La familia, en su sentido más amplio, significa, además de padres, hijos y hermanos, también amigos, México, cultura e identidad:

Para mí, México es mi familia, mis amigos. Siempre he visto mi experiencia aquí como temporal y ahora mi familia y todos mis amigos la ven igual. Además, tengo una relación muy cercana con ellos, cada vez que regreso hay una fiesta de bienvenida, cada vez que me voy hay una fiesta de despedida, siempre saben las fechas en las que yo regreso. Entonces, cuando yo pienso en la gente que puede quedarse acá, un poco me maravillo y los admiro, y los respeto. Yo no logro imaginarme, saber que en caso de que me case y tenga hijos, mis hijos no van a vivir cerca de los abuelos, no van a poder ver a los abuelos cada mes, no van a crecer escuchando español, ni conociendo el Zócalo, ni escuchando mariachi. Para mí, la cultura es muy fuerte. En ese sentido, soy muy apegada. Pero entiendo que hay gente que viene aquí con su familia, para ellos el primer

vínculo son la esposa y los hijos (estudiante de doctorado, Pittsburgh, 30 años, cuatro años de residencia en Estados Unidos).

Ninguno de los profesionistas migrantes entrevistados se planteó la migración sin los hijos y la pareja (en caso de tenerla), lo que confirma la premisa de que este tipo de migración no responde a necesidades urgentes, inmediatas (básicas), como las fisiológicas, para hablar en términos maslowianos. Sin embargo, una manera en la que se combinan las necesidades de seguridad y amor es la reunión familiar en el extranjero por la inseguridad en México. En Quebec hay casos de familias que deciden vender sus pertenencias en México para darle otro tipo de vida a los hijos, en una sociedad más segura:

Mi hermana y su esposo están aplicando para residencia. Ella quiere estar conmigo. Ya no pueden con el tráfico, con la inseguridad (contadora, Toronto, 30 años, ocho años de residencia en Canadá).



Mis papás están buscando vivir en algún lugar en Estados Unidos por la situación en Monterrey. Yo he estado insistiéndoles mucho a mi papá y a mi hermano de que se vengán a vivir a Estados Unidos, por lo que está pasando (desarrolladora de proyectos, Nueva Jersey, 37 años, once años de residencia en Estados Unidos).



Acabamos de tener un bebé. Queríamos tener una familia y queríamos tener a los niños en un lugar tranquilo, que pudieran salir, hacer su vida sin el temor que nosotros teníamos al salir y que nos iba a pasar algo. Nuestra idea es que hable el español y enseñarle nuestras costumbres de México, que conozca sus raíces, sus orígenes (informático, Quebec, 33 años, tres años de residencia en Canadá).



Aquí el común denominador de nosotros [de nuestra partida] fueron los niños. Desgraciadamente, cuando vimos el porvenir de los niños nos paramos y dijimos: a ver, éste es mi futuro, ¿cuál es el de ellos? Aquí llegó un momento en el que pensé: quisiera que mi hijo se vaya a estudiar al extranjero. ¿Por qué mejor en

vez de enviarlo no nos vamos todos? Yo llegué a dudar si voy a trabajar en mi dominio, si voy trabajar en un restaurante, si voy a llegar a lavar. Pero dije, yo me voy porque quiero que mi hijo tenga algo mejor en cuanto a calidad de vida. Afortunadamente, creo que hemos salido y hemos logrado las ideas poco a poco (ayudante de cocina, ex contadora en México, 40 años, cinco años de residencia en Canadá).

En caso de ser migrantes jóvenes con dependientes económicos en México o de tener padres que a su vez migraron, los profesionistas toman más fácilmente la decisión de emigrar y permanecer en el extranjero. Emigrar puede ser una solución de compromiso en el caso de las parejas binacionales:

Me casé y mi esposa vivía en Estados Unidos. Ella es de Venezuela. Yo me fui para allá unos meses y la idea era quedarnos allá más por ella, pero a ella no le llegaba la *green card*. Pensamos que lo mejor era que nos viniéramos para Canadá, porque si no yo perdería también mi residencia, entonces conseguí trabajo en Toronto y nos vinimos para acá. Mis papás y mi hermano vinieron también acá, entonces no es que me haya desconectado de México, pero estoy un poco menos pendiente que otros mexicanos que tienen su familia allá (informático, Toronto, 39 años, trece años de residencia en Canadá).

La educación de los hijos en la cultura mexicana es un compromiso entre el deseo de integración (aprendizaje de una nueva cultura) y el deseo de conservar el español y las costumbres mexicanas. En otras palabras, es el compromiso de quienes no están dispuestos a ser “asimilados” a la sociedad de destino, sino integrarse a ésta:

El jovencito llegó justo terminando la escuela primaria en México. Tenía una base muy pequeña del francés y a él le costó mucho trabajo integrarse porque inició la escuela secundaria, cambios hormonales, extrañaba sus amigos. Nunca nos expresó el deseo explícito de regresar, pero veíamos que le costaba y extrañaba muchas cosas de nuestro país (informático, Quebec, 41 años, cinco años de residencia en Canadá).

### ¿PARA QUIÉN REGRESAR?

Una vez que los hijos se acostumbraron a vivir fuera del país, es difícil el retorno para los padres, quienes ajustan sus propias necesidades de migrar o permanecer en el extranjero según los hijos. De manera similar, los hijos son más una razón de emigración y permanencia que de retorno, salvo pocas excepciones, como las descritas a continuación (seguida de otros testimonios más frecuentes):

Si yo tuviera un hijo, justamente pensaría regresar por él. Porque quiero que tenga la misma emoción comiendo tacos al pastor que yo. La cultura mexicana es mucho más interesante que la cultura canadiense (ingeniero, Toronto, 33 años, seis años de residencia en Canadá).



La idea de hacer el doctorado fue pensando en regresar y avanzar más allá del puesto de técnico académico que tenía. Desde el punto de la investigación, del trabajo que yo haría, regresaría con optimismo. Me gustaría volver a trabajar en la UNAM. Nosotros, mi esposa y yo, pensamos regresar. Pero las niñas no. Estoy preocupado porque no [suspira, n.a.] no puedo acabarme la vida en eso. Si vamos a tomar la decisión y si me tengo que quedar aquí, tenemos que buscar la manera de cómo le vamos a hacer (ingeniero biomédico, Toronto, 44 años, cuatro años de residencia en Canadá).



Yo llegué a Estados Unidos con una hija y mientras hice el doctorado nacieron tres más de mis hijos. Entonces tenía una familia de cuatro, obviamente, cuando quise voltear la cabeza y decir: “pues me regreso a México”, ya era muy difícil. Incluso, se me presentó una oportunidad para regresar y vine a México, tres años, eché a andar dos empresas familiares de transportes. Pero yo tuve que pensar en el beneficio de la siguiente generación. A mí se me hacía muy difícil que mis hijos pudieran desarrollar todo su potencial en México, a pesar de que querían mucho estar en el país (empresario, Texas, 55 años, veintiséis años de residencia en Estados Unidos).

## NECESIDADES DE AUTOESTIMA

Una primera manera de evaluar la autoestima de los profesionistas mexicanos en la diáspora es consultando sus opiniones sobre la educación que recibieron en su país de origen. Las apreciaciones oscilan desde los que la consideran muy buena y se ven como bien preparados por el país, hasta los que la consideran mala, barata, de bajos presupuestos, deficiente, insuficiente para la cantidad de estudiantes, corrompida por grupos de poder dentro de la academia. “Toda la educación en México la siento muy barata. O sea, no hay los recursos suficientes para equipar el número tan enorme de estudiantes que hay en México” (ingeniero, Montreal, 56 años, veintiséis años de residencia en Canadá).

Generalmente, entre nuestros entrevistados se aprecia mejor la educación privada que la pública. Se trata de un condicionamiento de clase, vinculado a las élites:

Aquí o en Estados Unidos, si yo nazco pobre, siento que hay maneras de que yo pueda progresar o salir de ese ciclo. Ir a la escuela y recibir educación, que me ayude en el futuro. En México, yo siento que si tú naces en un lugar pobre, es muy difícil, si no [es que] imposible, salir de ahí, porque tú estás inmerso en una cierta cultura que no te deja progresar, estás inmerso en una educación deficiente. Por ejemplo, si vas a una primaria pública no es lo mejor. Yo fui a una prepa pública, y te digo, a veces el maestro no viene, o las clases son como que al *chas chas*. Entonces, cuando entré al Tec de Monterrey se me hizo súper pesado al principio (economista, Toronto, 30 años, ocho años de residencia en Canadá).

Desde la misma perspectiva, hay quienes se consideran bien preparados en México, o quienes tuvieron que revalidar sus estudios en México tomando cursos complementarios. La profesión más exportable es la ingeniería, las menos reconocidas: médicos, abogados, ciencias sociales, humanidades. Los estudios a nivel licenciatura no se traducen en una buena calificación fuera del país.

Además de la educación, verificamos las opiniones de los entrevistados sobre su cultura de adopción. Aunque se quejen del país de origen, muchos critican también el de destino, lo que denota quizá un problema de identidad (véase el recuadro 2). Por ejemplo, entre los migrantes a Canadá es común escuchar quejas sobre la cultura de este país, poco comunicativa o con



interacción mediada por la tecnología, debido al clima (teléfono, Internet): “Extraño principalmente la gente. Aquí ni siquiera le hablas al vecino, no porque no quieras, sino porque así es la cultura” (informático, Toronto, 39 años, trece años de residencia en Canadá).

## RECUADRO 2

### LA FELICIDAD DE LOS PROFESIONISTAS MIGRANTES

¿Qué tan felices son los profesionistas mexicanos que viven en el extranjero?, ¿regresarían a México?, ¿abandonaron su país de origen por una expectativa frustrada? En una pregunta abierta en la que se les pide evaluar su condición de migrantes fuera de su país, surgen varias categorías de ubicación que agruparíamos en *optimistas*, *contentos*, *agradecidos*, *nostálgicos*, *resentidos*, *autodefensores* y *militantes*. Esta clasificación es simplemente una manera de ordenar las respuestas dentro de la lluvia de opiniones recibidas, sin valor estadístico o psicológico.

*Los optimistas.* Estos pocos consideran que la situación de México ha mejorado desde que se fueron. No creen estar fuera por huir de México, sino por circunstancias de la vida.

“En el extranjero se vive bien, pero uno valora lo bueno de México, y adquiere perspectiva, México todavía tiene esperanza” (licenciada en Derecho, cinco años de residencia en Alemania).

“La preparación del científico en México es buena” (físico, dos años de residencia en Suiza).

*Los contentos.* Declaran estar satisfechos con su nivel de vida actual, sin comparar con lo que pudo haberles ocurrido en México.

“Estoy muy contenta de estar en donde estoy, pues mi desarrollo tanto personal como profesional ha sido excelente. Alemania me ha tratado de maravilla” (investigador biomédico, diez años de residencia en Alemania).

“¡Me encuentro excelentemente bien!” (ingeniero mecánico electricista, veintiséis años de residencia en Canadá).

*Los agradecidos.* Expresan su agradecimiento con la formación profesional que les brindó México.

"Agradecer al país la oportunidad que me dio de estudiar y prepararme profesionalmente" (arquitecto, cuarenta años de residencia en Israel).

"Soy orgullosamente mexicana" (licenciada en Ciencias de la Comunicación, trece años de residencia en Estados Unidos).

*Los nostálgicos.* Mencionan los aspectos que extrañan de la vida en México.

"Me siento muy bien y me va muy bien. Me gustaría regresar a México a construir una empresa de tecnología de punta y para enseñarle a la gente que sí se puede realizar lo que uno ha soñado" (ingeniero eléctrico, doce años de residencia en Alemania).

"Estoy bien, estoy contento, pero extraño mucho la calidez de la gente, a mis amigos y especialmente a mi familia" (ingeniero, dieciocho años de residencia en Estados Unidos).

"Lo siento, no sé cómo puedo ayudar" (ingeniero eléctrico, cuatro años de residencia en Dinamarca).

"Me gustaría tener las mismas condiciones de trabajo en mi país" (traductora-redactora técnica, trece años de residencia en Canadá).

*Los resentidos.* Critican la situación actual en México, ya sea política, económica, en la educación, ciencia y tecnología, seguridad, etc. Ese grupo prevalece sobre los demás.

"La educación que ignora el civismo y valores morales, de nada sirve" (licenciada en Informática, siete años de residencia en Alemania).

"Necesitamos más apoyo al talento mexicano y programas de educación efectivos en todo el país" (ingeniero industrial y de sistemas, dos años de residencia en China).

"Veo con mucha pena la pérdida de liderazgo que solíamos tener en Latinoamérica y que Brasil nos ha ganado" (economista y administrador de empresas, dos años de residencia en Costa de Marfil).

"Es necesario mejorar la imagen del país" (comunicóloga, ocho años de residencia en El Salvador).

"Me hubiera gustado quedarme en México, pero hice [la] solicitud a diez instituciones académicas a lo largo de seis años y por no ser 'del equipo' no me dieron ninguna de las plazas para las que concursé. Lamento que la forma de hacer contrataciones me obligó a vivir fuera de mi país" (historiador económico, cinco años de residencia en Estados Unidos).

"Es necesario respetar la ciencia, valorizar el trabajo de los científicos, crear las condiciones para que puedan desarrollarse, aumentar el porcentaje del PIB en ciencia. Es necesario educar al mayor número de mexicanos. Sin la ciencia, México está condenado a la dependencia eterna" (informático, siete años de residencia en Francia).

"Como científico, sugeriría más inversiones en educación, investigación e intercambios internacionales de estudiantes y profesores" (biólogo, treintatres años de residencia en Israel).

*Los autodefensores.* Defienden de manera implícita el hecho de haber salido del país para buscar una forma de vida mejor y lo aconsejan para otras personas también.

"No hay que temer salir de México. Es un mundo muy grande y con posibilidades infinitas para aquellos que estén preparados y dispuestos a adaptarse" (piloto aviador, quince años de residencia en Arabia Saudita).

"Yo pienso que el país, en lugar de progresar, está caminando hacia atrás, todo está peor que cuando me fui [...]. Personalmente yo recomendaría buscar oportunidades fuera si se puede" (especialista en finanzas, cuatro años de residencia en Canadá).

"Tenemos valores invaluable como mexicanos. Nadie es profeta en su tierra, salgamos para algún día regresar a nuestro país algo de lo que nos ha dado" (ingeniero industrial, tres años de residencia en China).

*Los militantes.* Quieren hacer algo para ayudar a México, por lo que pueden ser el blanco principal para las políticas de organización de la diáspora.

"Por favor diseñen y comuniquen de manera eficaz políticas de integración y colaboración (no de retorno) para los mexicanos que quisiéramos construir puentes de conocimiento para el beneficio de México" (profesor-investigador, doce años de residencia en Estados Unidos).

“Con toda la gente que vive fuera de México y que ha tenido la oportunidad de infiltrarse en los procesos productivos, científicos, políticos y sociales de países que viven mejor, podríamos formar un ‘ejército’ de profesionistas altamente calificados, que unidos a quienes han podido seguir el mismo camino en México, podrían dar muy buenos resultados. Para ello se necesita dinero, nadie va a volver si no tiene un trabajo relativamente seguro” (investigador, seis años de residencia en Italia).

---

FUENTE: Tigau, 2010c.

Al mismo tiempo, se aprecian la reserva y respeto del espacio personal, la tolerancia y la aceptación de los migrantes: “Los canadienses nunca te van a preguntar a qué vienes, ellos saben que tienen una necesidad de los migrantes en todas las áreas” (informático, Toronto, 37 años, cuatro años de residencia en Canadá).

#### NECESIDADES DE AUTOACTUALIZACIÓN

En cuanto a las necesidades de actualización de los migrantes, preguntamos sobre aspectos como las ventajas competitivas, la integración de élites y flexibilidad, la migración por razones de desarrollo personal y profesional, y la búsqueda de lugares multiculturales y cosmopolitas.

Los migrantes elogian las condiciones de vida y las oportunidades de trabajo entre las ventajas competitivas de los lugares de acogida. En el caso de los trabajadores transnacionales, estas diferencias disminuyen significativamente, debido a que son las mismas empresas que los emplean en México y en el extranjero, y muchas veces no fueron ellos, sino el empleador, quienes seleccionaron su lugar de residencia: “No es tanto que yo diga: ‘yo gano más dinero o ellos ganan más dinero’. Lo que me gusta de aquí es que todos tienen una calidad de vida decente, o sea, no te vas a morir de hambre, digo, no vas a tener lujos, pero vas a vivir decentemente, y en México no” (economista, Toronto, 30 años, ocho años de residencia en Canadá).

La integración de estas élites es condicionada por la lengua y los estudios; también por la flexibilidad laboral y personal: “Algo que he aprendido a lo largo de estos años es que uno debe estar muy flexible, como los buenos

boxeadores. Debe tener mucha flexibilidad de cintura y mucha flexibilidad cuando reciben los golpes, si se quedan parados en un solo lugar, se van a la lona” (empresario, Texas, 55 años, veintiséis años de residencia en Estados Unidos).

De hecho, casi siempre se trata de gente que acepta tomar retos: de vivir solo, de adaptarse a otra cultura, de ser subcontratado al principio. De esta forma, la migración es una etapa del desarrollo profesional, a veces justificada por el malinchismo en México. La migración favorece la maduración en jóvenes, propiciando una mirada crítica; permite revalorar México y su cultura; permite cumplir aspiraciones: “Pues lo principal, bueno, es que tenemos sueños que se han estado haciendo poco a poco y desgraciadamente yo no estoy de acuerdo con la política que se está llevando actualmente” (informático, Quebec, 41 años, cinco años de residencia en Canadá).

Los profesionistas que migran son gente que tiene el valor para comenzar de nuevo, con curiosidad para interactuar con culturas diferentes. El multiculturalismo impone respeto y admiración a los migrantes a ciudades cosmopolitas, implica el respeto por los espacios privados y las costumbres de los demás, siendo la voluntad de conocer otras culturas en sí una razón de migrar.

#### NECESIDAD DE TRASCENDER

Los planes del gobierno mexicano de atraer a la diáspora para aumentar la innovación en el país, se basa en comunidades integradas profesional y culturalmente y lo que en términos maslowianos podríamos categorizar como “autoactualización”. Después, la necesidad de trascender, se puede traducir como el esfuerzo de apoyar a los demás, en este caso, su país de origen y sus compatriotas. Un caso especial de migración por amor es el filantrópico, como describe el testimonio siguiente: “A mediano plazo, estoy aquí por la necesidad de la gente, para ayudar a los mexicanos desprotegidos. No hay servicios para ellos. A largo plazo, mi sueño dorado sería trabajar en el gobierno mexicano, con asuntos de inmigración” (psicólogo, Pittsburgh, 35 años, diez años de residencia en Estados Unidos).

Algunos señalan que se puede apoyar más a México desde fuera que desde dentro, porque hay más recursos financieros, redes y proyección en términos de imagen. Aunque los artistas no están incluidos en las redes financiadas por el Estado mexicano, en ellos también está muy presente la idea de apoyar a México y al arte mexicano. Sobre este aspecto concierne todo el cuarto capítulo.